



## LA GUERRA RETÓRICA CONTRA EL GÉNERO EN AMÉRICA LATINA

Sara Isabel Pérez<sup>1</sup>  
Florencia Moragas<sup>2</sup>

**Resumo:** Este trabajo es un adelanto de un proyecto de investigación sobre los grupos denominados “anti-derecho” en América Latina. Se identifica hoy la avanzada de organizaciones con una agenda en contra de toda política pública vinculada con los derechos humanos de las mujeres y las personas LGTBI. Una de las características novedosas de estos grupos es que se presentan como independientes de cualquier religión o partido político y apelan a la participación ciudadana (CORREA, PATERNOTTE Y KUHAR, 2018)

Si bien en cada país estos grupos “anti-derechos” se manifiestan de formas diferentes, a nivel regional y global se identifican algunas regularidades y articulaciones (SHAMEEM, 2017; KOVATS Y POIM, 2015).

Un elemento característico es su fuerte activismo en las redes sociales (Twitter, YouTube, Facebook) y un discurso en el que puede reconocerse una retórica y una serie de estrategias comunicacionales convergentes (KHOSRAVINIK Y ESPOSITO, 2018).

Expondremos el análisis del discurso de producciones textuales de estos grupos en distintos formatos, en particular, algunas piezas discursivas sobre ‘aborto’ y ‘homosexualidad’ publicadas en Facebook y YouTube.

Así, daremos cuenta de algunos elementos de la retórica discursiva de los discursos anti-género: la metáfora de la guerra (LAKOFF Y JOHNSON, 1987), la intertextualidad y recontextualización de la retórica de Derechos Humanos y la apelación a la ciencia como recurso de autoridad (FAIRCLOUGH, 2003), así como diversas estrategias de construcción de locutores legítimos que habilitan y potencian un discurso cohesionado, que adecuan ante distintas condiciones de circulación y consumo y genera diversas afiliaciones identitarias.

**Palavras-chave:** Aborto, anti-género, anti-derechos.

### Introducción

En los últimos diez años se ha observado, en distintas regiones del mundo, una presencia creciente de organizaciones neoconservadoras de derecha, con una agenda de marcada oposición a los derechos sexuales y reproductivos y a la agenda sobre igualdad de género, denominadas ‘anti-derechos’ o ‘anti-género’ (*anti-gender*) (KOVATS Y POIM, 2015; CORREA, PATERNOTTE Y KUHAR, 2018). Si bien en cada país se manifiestan de formas diferentes, a nivel regional y global, es posible identificar

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes, Argentina, [saraisabelperez@gmail.com](mailto:saraisabelperez@gmail.com). Proyecto financiado por SPU-MEYC Argentina y UNQ.

<sup>2</sup> Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes, Argentina [florencia.moragas@unq.edu.ar](mailto:florencia.moragas@unq.edu.ar)



algunas regularidades y articulaciones entre ellas (SHAMEEM, 2017). En el caso de América Latina y el Caribe, asistimos a una arremetida contra los avances en los derechos de las niñas y mujeres, así como contra las políticas públicas que buscan la igualdad de género (CEPAL, 2016: 17-18). Las distintas iniciativas gubernamentales y políticas de ampliación de derechos han generado una reacción pública concertada y compleja que se ha manifestado en las redes sociales, en movilizaciones callejeras y en medios masivos de comunicación, impulsada por algunos de estos grupos. Se ha podido verificar la reaparición de discursos y prácticas discriminatorias, que atentan contra la diversidad sexual, la intensificación de discursos y prácticas que buscan restringir y acotar los derechos reproductivos y sexuales, así como formas de homofobia, lesbofobia y transfobia (TORRES SANTANA, 2020; TORRES Y PÉREZ, 2020).

Nos interesa abordar el estudio del discurso de aquellos agrupamientos -que denominaremos ‘anti-derechos’- cuya presencia se ha vuelto más notoria en América Latina en el espacio público en los últimos diez años. Se trata de un fenómeno regional, que se materializa de diferentes maneras y que varía, según la coyuntura política, de las tradiciones culturales, políticas y sociales, en cada caso. Así, entre finales de 2016 e inicios de 2017, tuvieron lugar en Perú importantes manifestaciones organizadas contra políticas educativas (MOTTA Y AMAT Y LEÓN, 2018). Desde entonces, con un rol activo de la organización #ConMisHijosNoTeMetas, estos grupos sostienen una participación activa en la política peruana. En Colombia, durante las negociaciones en torno al Acuerdo de Paz en Colombia, también en 2016, diversas organizaciones incorporaron como objeción al acuerdo el que el mismo promoviera un enfoque de género, al que denominaron “ideología de género” (VIDAL, 2020). En Brasil, manifestaciones masivas en contra de la presencia de Judith Butler en el país y el cuestionamiento a sus actividades fueron una muestra de una avanzada anti-género de gran magnitud, que junto al programa de la *Escola sem partido* y adoptó como enemigo a “la ideología de género” (LIONCO ET AL., 2018). Las políticas desarrolladas por el presidente J. Bolsonaro, desde su elección, llevaron a un extremo impensado las políticas regresivas en este campo. En otros países de la región, estos grupos mantienen estrechas relaciones con partidos y organizaciones políticas gubernamentales y han tenido fuerte incidencia en los procesos electorales. En Panamá, Ecuador, México y Uruguay hemos asistido a distintas manifestaciones ante iniciativas sobre matrimonio igualitario, políticas de promoción de educación sexual o iniciativas parlamentarias en torno a la interrupción voluntaria del embarazo. En el caso de Argentina, los dos debates sobre la legalización de la interrupción involuntaria del embarazo tuvieron un efecto aglutinador, en el que el accionar



discursivo de estos grupos se articuló regionalmente -particularmente en agosto de 2018- y se potenció a partir de la difusión masiva del término aglutinante “Salvemos las dos vidas” y el uso del pañuelo celeste como símbolo. En este contexto, tal como advierte S. Correa (2018), no se trata de una simple continuidad de políticas promovidas desde la Santa Sede o discursos conservadores tradicionales asociados a valores religiosos; se ha observado una activa presencia de organizaciones de la sociedad civil que reivindican un discurso y un tipo de prácticas diferentes, promoviendo valores similares.

Nuestra investigación tiene como objetivo identificar los elementos que configuran el discurso de estos nuevos grupos, así como las estrategias discursivas que despliegan en las redes sociales, uno de sus medios privilegiados de comunicación. Siguiendo la propuesta de Zappavigna (2012), consideramos que las redes sociales son un espacio de investigación que permite abordar modos de afiliación tanto como representaciones (o significados ideacionales). Twitter y Facebook constituyen, ámbitos de interacción mediada que permiten acceder a un corpus amplio.

Debido a la diversidad de espacios y grupos y en función de nuestros objetivos, recurrimos a criterios cualitativos para identificar y seleccionar algunos grupos con mayor presencia en la región, y reconstruimos redes intertextuales e interdiscursivas. Los textos que forman el *corpus* son un conjunto de piezas multimodales que circulan en las redes sociales, en particular en Facebook y YouTube y que hemos relevado desde principios de 2018 hasta la fecha, publicados por grupos en sus páginas públicas de libre acceso. E. Adami y C. Jewitt advierten que los *social media* posibilitan a los y las usuarias la creación y el compartir artefactos multimodales, dando lugar a la emergencia de nuevos géneros, es decir, nuevas configuraciones semióticas que cumplen diversas funciones. Entre ellas, destacan la posibilidad de expresar identidades individuales y colectivas. Por otro lado, las redes hacen públicas las actividades de la esfera privada y llevan al ámbito de lo privado aspectos de la vida pública (FAIRCLOUGH, 1995). Las posibilidades tecnológicas facilitan la producción, reproducción, apropiación y puesta en circulación de distintos textos que pueden ser reutilizados y resignificados. Esto permite que un mensaje portador de un discurso respecto de las relaciones genéricas pueda ser rediseñado y recontextualizado, y circular por distintos medios, generando múltiples apropiaciones (VAN LEEUWEN, 2010) y promoviendo o fortaleciendo la disputa entre discursos legítimos y discursos no autorizados, disputando la construcción de significados y representaciones sociales. En este sentido, lo que se expone en los siguientes apartados es un avance



de la investigación realizada siguiendo estos principios teóricos y metodológicos, en el marco de los estudios críticos y feministas del discurso y la semiótica multimodal (WALSH, 2001, LAZAR, 2005)

### **El discurso de los grupos anti-derechos en América Latina. Algunas características.**

Las investigaciones realizadas hasta la fecha permiten reconocer una serie de regularidades discursivas y ciertas estrategias retóricas y comunicacionales convergentes en las prácticas de estos grupos, en particular, en Latinoamérica. Expondremos aquí hallazgos realizados en investigaciones previas que se han restringido a aquellos grupos, colectivos u organizaciones que han manifestado públicamente -de diversas maneras- su oposición a la agenda de derechos sexuales y reproductivos y de políticas que promuevan la igualdad de género

Una de las características de estos grupos es que se presentan a sí mismos como un conjunto de ciudadanos que actúan en torno a temas de interés común. Y particularmente hacen énfasis en su independencia de afiliaciones políticas partidarias o inclusive religiosas. No obstante, el análisis de las páginas web o de los textos en los que se auto-presentan en las redes sociales muestra que suelen apelar, de modos más o menos implícitos, a valores que luego serán asociados al discurso religioso como la defensa de la familia y en particular la defensa de la vida desde la concepción. Otra característica que nos permite establecer una red interdiscursiva además de la firma conjunta de distintos comunicados, como las cartas y convocatorias de *Latinoamérica por las dos vidas* es su participación en la plataforma CitizenGo, en el marco de la cual alojan peticiones o cuya actividad reproducen o es reproducida.

Un elemento común y central en sus estrategias de comunicación digital y social consiste en el desarrollo de estrategias de legitimación de sus propios discursos (MARTÍN ROJO, 1999). Para ello, por un lado, recurren a instituciones y organizaciones asociadas al discurso científico o académico crean asociaciones de distinto tipo, como fundaciones, institutos o centros. Desde allí, producen publicaciones en formatos similares a los del mundo académico y han dado visibilidad a algunos referentes a los que presentan como especialistas, intelectuales o escritores, que son invitados por ejemplo a dictar conferencias en distintos espacios institucionales. De esta manera se van construyendo y legitimando discursos, que luego serán citados y referenciados en las redes, de manera difusa y conformarán discursos legítimos, “citas de autoridad”. Entre las instituciones que han funcionado como soporte se encuentra por ejemplo, algunas universidades privadas, confesionales,



cuyas revistas académicas se convierten en divulgadoras de categorías como la de “ideología de género”.

En el caso de los voceros o referentes se recorre un camino similar. Se desarrollan publicaciones sobre temas de interés, libros o revistas que luego son editados por algunos de estos centros y que son difundidos y publicitados en distintos puntos de América Latina. Se presenta a sus autores como expertos o especialistas; conferencias y cursos promovidos por centros, fundaciones o en ámbitos el que podríamos denominar pseudo-académico van conformando una especie de trayectoria que respalda la actividad y la producción de estos autores, lo que les permite transitar por distintos espacios por ejemplo parlamentos y medios de comunicación. Para ello cuentan con el apoyo -que no analizaremos aquí- de algunos dirigentes sociales, políticos o religiosos que acompañan el proceso, contribuyendo a dar más solidez a estas figuras. Un ejemplo destacado de esta estrategia, desde el campo de la divulgación, pero también con pretensiones académicas, es *El libro negro de la nueva izquierda. Ideología o subversión cultural*, de A. Laje y N. Márquez (2016), uno de los libros más vendidos en la comunidad hispanohablante. Sus autores son argentinos, egresados de universidades católicas y también formados en el Centro de Estudios de Defensa Hemisférica de la Universidad de Defensa Nacional en Washington DC (ELMAN, 2018). En 2016, con esta publicación, comenzaron a posicionarse política y académicamente como autoridades en la posición antagonista contra el feminismo. Desde la publicación de esa obra, A. Laje logró una participación destacada en congresos, eventos profesionales y de divulgación. En su propia trayectoria, puede observarse la condensación de estrategias: preside la Fundación LIBRE *-think thank-*, protagoniza un fuerte activismo en sus redes sociales, tiene más de 800 mil suscriptores en su canal de YouTube y en Facebook más de 400 mil seguidores. Con un tono provocador e informal, se presenta como políticamente incorrecto y personifica la batalla cultural contra la ‘nueva izquierda’. Sus conferencias, libros e intervenciones en redes son reproducidas, de manera frecuente, por los grupos que hemos estudiado. En muchos casos, tuvo la oportunidad de interactuar con políticos y dirigentes sociales en la región. Participó también de numerosas actividades en España, invitado o patrocinado por las organizaciones HazteOir y CitizenGo, como también por VOX.

Si bien cada grupo y cada espacio desarrolla estrategias y tópicos discursivos diferentes, propios y específicos para cada coyuntura y para cada realidad regional, se han podido reconocer en su discurso una serie de elementos conceptuales y discursivos comunes, que expondremos en el apartado siguiente.



## La retórica de la guerra: los enemigos y las armas

Las metáforas, las narrativas y los marcos conceptuales son recursos para categorizar, significar e interpretar el mundo. Recurrir a metáforas implica poner en relación dos dominios de la experiencia. En general, se eligen marcos o escenas conocidos o familiares que se comparan con dominios de experiencia más abstractos, lo que nos permite producir nuevos conocimientos y modificar nuestras representaciones. Metáforas o sistemas metafóricos comunes en la política, por ejemplo son *el tiempo es dinero, la vida es un camino, la vida es un juego de azar*. Por ello, “gastamos tiempo”, “invertimos horas”, “perdimos años de vida” son frases recurrentes. Estos conceptos metafóricos forman parte de sub-sistemas de conceptualización, que también pueden analizarse discursivamente. La función ideológica de las metáforas ha sido ampliamente reconocida en distintas investigaciones (CAP, 2018). Este modo de estructurar su discurso permite articular en la arena discursiva los mensajes y prácticas, a partir de distintas estrategias de producción y circulación en distintos espacios en términos de un *script* disponible, conocido y de gran productividad; en este caso, en particular, nos interesa pues permite a quienes leen estos discursos compartir y reproducir representaciones sociales y, también, procesos de identificación discursiva.

Uno de los recursos retóricos más productivos en el discurso de estos grupos ha sido la *metáfora de la guerra*. No solo se trata, discursivamente, de una metáfora, sino que en este caso estamos frente a un sub-sistema que permite utilizar un concepto muy estructurado para proponer una representación discursiva de lo que acontece socialmente respecto del género. Los elementos que conforman ese campo metafórico -la guerra- pueden reconocerse lingüísticamente en el repertorio léxico, por ejemplo, en el uso de verbos como “atacar” y “defender”. Como todo marco, una ‘guerra’ posee un guión, que conocemos: hay dos bandos enfrentados, uno de ellos vencerá a otro y resultará ganador. Paralelamente, busca construir un proceso de afiliación en el que quienes compartan su discurso, pasen a ser parte activa de ese enfrentamiento que se construye discursivamente.

Esto permite a los grupos anti-derechos proponer una representación del mundo que configuran discursivamente a partir de la construcción de un enemigo, que atenta contra un ‘nosotros’. Ese ‘nosotros’, como veremos, está formado por quienes defienden la familia, la vida y los intereses “nacionales”. Sus características no son, *a priori*, claras y definidas. Sin embargo, el ‘nosotros’ interpela a partir de valores comunes; y lo hacen por medio de recursos discursivos muy económicos.



Es el caso de la expresión #Conmishijosnotemetas. La estructuración de la escena en dos partes, en la que una persona o institución es construida -idealmente- como agresora de niñas o niños cuya madre/padre es quien enarbola la consigna defensiva. Este “nosotros” se construye, entonces en el marco de un enfrentamiento: “en defensa de...”: la vida, los hijos, la familia. Es el caso de “Frente Nacional x la Familia” (México), o la organización #ConMisHijosNoTeMetas, quienes desde su propia denominación articulan un “nosotros” que defiende un grupo -la familia, los hijos- de un ataque en ciernes.

Así, #ConMisHijosNoTeMetas de Chile, se presenta en su página:

Somos **padres de familia** preocupados por las leyes que se están tramitando en el Parlamento y los contenidos educativos que se están implementando en los colegios y que **atentan contra el derecho y la libertad que tenemos de educar a nuestros hijos**. Nos están pasando a llevar en nuestra dignidad y derecho como primeros educadores de nuestros hijos.

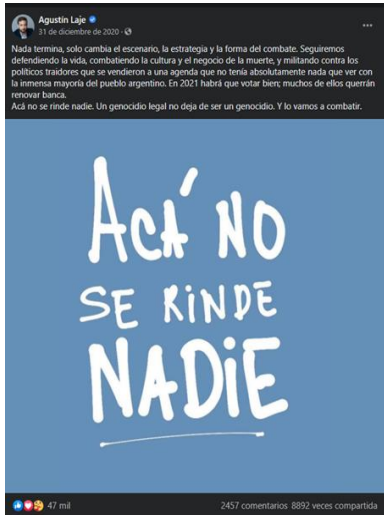
La interpelación a sumarse a quien defiende a sus hijos o hijas es tan breve como productiva. Este “nosotros” aparece también, por ejemplo, en una convocatoria de *Somos muchos muchos más* (Paraguay) a la marcha de noviembre de 2018, en la que llaman a proteger a “...hijos, nietos y bisnietos; para protegerlos de la imposición de enseñanzas que atentan contra nuestras creencias y cultura”.

La *metáfora de la guerra* ha sido muy productiva también cuando se trata de “identificar” al “enemigo”, aquel contra quien se combate en esta guerra. El enemigo está formado por una serie de entidades que buscan atacar los valores de la ciudadanía, la familia, la vida y el bien común.

Dependiendo de cada coyuntura, se ubica en esa posición al gobierno, a los políticos, la escuela, los feminismos, en los casos en los que se discuten temas vinculados con educación, con la salud, con los derechos sexuales y reproductivos. Así, por ejemplo, luego de haber sido aprobada la Ley por la interrupción voluntaria del embarazo, en Argentina, advierte Laje, en sus redes sociales recurriendo a formas como “combate”, “defender”:

Nada termina, solo cambia el escenario, la estrategia y la forma del combate. Seguiremos defendiendo la vida, combatiendo la cultura y el negocio de la muerte, y militando contra los políticos traidores que se vendieron a una agenda que no tenía absolutamente nada que ver con la inmensa mayoría del pueblo argentino. En 2021 habrá que votar bien; muchos de ellos querrán renovar banca.

Acá no se rinde nadie. Un genocidio legal no deja de ser un genocidio. Y lo vamos a combatir.



Los organismos internacionales, las agencias e incluso los gobiernos son presentados también como enemigos, como puede verse en las publicaciones de redes #ConMisHijosNoTeMetas (Perú) y el FNxF (México); se los presenta, además, atentando contra la soberanía nacional en la toma de decisiones respecto de políticas públicas. Toda esta configuración simbólica varía dependiendo de cada coyuntura, pero la estructura alegórica es similar en todos los casos. Lo que varía, como se expondrá más adelante, son los tópicos o temas en torno a los que se libran las batallas.



Se configura así una escena de disputa o diferencia como un conflicto entre dos partes antagónicas. Dependiendo de cada coyuntura, se construye como enemigo al gobierno o al Estado, en los casos en los que se discuten temas vinculados con educación. Y, en particular, construyen como enemigos a dos conjuntos de actores, el feminismo o las feministas, por un lado, y las organizaciones





u organismos internacionales, a quienes se los presenta, además, atentando contra la soberanía nacional en la toma de decisiones respecto de políticas públicas.

La asimilación de un discurso nacionalista, a partir de la estructura metafórica “La Nación es la familia”, permite a estos grupos además erigirse en defensores de valores patrióticos frente a enemigos foráneos, que asocian a grupos feministas “radicales” u organismos como OEA y ONU.

Y en esta guerra, una herramienta central ha sido la estrategia de presentar como “arma del enemigo” a la “ideología de género”. En efecto, uno de los logros centrales de los grupos conservadores y anti-género ha sido la divulgación en distintos espacios mediáticos de la expresión “ideología de género”, como signo ideológico que estructura el campo discursivo y político, y cuya existencia hoy es reconocida por diversos actores y cuestionado en su definición por otros.

Desplegada en diferentes estrategias político-discursivas, cabe señalar que la “ideología de género” no es un elemento nuevo. Como categoría, aparece en el discurso eclesial como una respuesta al avance de las luchas de los grupos feministas en la esfera pública (CORREA, 2018). Desde fines de los '90, se ha divulgado este concepto en revistas académicas de universidades confesionales, como es el caso de G. Aparici (2009), que presenta la “ideología de género” como un “campo de estudio” u objeto de estudio “estable” o la revista *Antropología y Cultura Cristiana Humanitas* editada por la Pontificia Universidad Católica de Chile, que dedicó a este tema un número completo, en 2017.

Desde un punto de vista discursivo, el cuestionamiento de la “ideología de género” como cuerpo teórico sitúa la noción misma de género en el centro del debate. La definición de género como construcción social y cultural, se opondría, según sus autores, al “sexo” biológico y natural. Este énfasis en el contraste entre lo “real” -que se asimila mediante distintas estrategias retóricas a lo ‘científico’ y lo “natural”, indistintamente- y lo que dice la “ideología de género” se construye y refuerza discursivamente. La volatilidad de las características sexuales, como propiedad que la “ideología de género” asignaría a los sexos, es extendida por estos grupos a la identidad sexual, en general. De ahí que, por ejemplo, se cuestione la Educación Sexual Integral y se la asocie con la promoción de la homosexualidad, como sexualidad ‘desviada’, ‘antinatural’. En términos de lo que estos grupos formulan, quienes promueven la “ideología de género”, buscan la eliminación de las diferencias “naturales” entre los sexos, y ello deriva, en la inestabilidad psíquica de los niños; este argumento está en la base de prohibir en las escuelas cualquier referencia género. Y genera, además, reacciones de protección de parte de quienes son interpelados por esos discursos.



<p>LA ESCUELA DEBE ENSEÑAR VERDADES BIOLÓGICAS NO IDEOLÓGICAS</p> <p>#EDUCACIONSEXUALNOIDEOLÓGIADEGÉNERO #CONMISHIJSNOTEMETAS</p>	<p>RESPECTO A LA IDENTIDAD (BIOLÓGICA).</p>	<p>NO A LA "CONSTRUCCIÓN SEXUAL".</p>
	<p>RESPECTO A LAS CAPACIDADES Y HABILIDADES QUE TIENE NIÑO Y NIÑA.</p>	<p>NO A LA DESAPARICIÓN DE LA FEMINIDAD Y MASCULINIDAD.</p>
	<p>RESPECTO A LA IDENTIDAD (BIOLÓGICA).</p>	<p>NO A LA DECONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD (BIOLÓGICA).</p>
	<p>RESPECTO A LA IDENTIDAD (BIOLÓGICA/INHERENTE).</p>	<p>NO A LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO.</p>

Desde un punto de vista discursivo, el cuestionamiento de la “ideología de género” como cuerpo teórico sitúa la noción misma de género en el centro del debate. La definición de género como construcción social y cultural, atribuida al llamado feminismo radical, se opone al “sexo” biológico y natural.



No hay ideología de género sin estatismo.

Los “colectivos de la diversidad” califican de “odio” aquellas ideas que les son contrarias, mientras imponen una doctrina según la cual todo lo que es “odio” (esto es, lo que ellos definen como tal) debe ser censurado. Es decir: no toleran la diversidad de ideas. Y, en consecuencia, como son autoritarios por definición, solicitan a los organismos estatales que ofician de policía ideológica que cancelen nuestros eventos.

Mientras tanto, seguimos llenando todos los auditorios que pisamos. Las entradas de Guadalajara ya están todas agotadas; lo mismo las 800 de Colima. La censura nos fortalece; estamos despertando a la gente y levantando a la reacción.

Vemos entonces que al construir a la “ideología de género” como aquello a combatir, por medio de la guerra, su estrategia se consolida, semántica y comunicacionalmente, con mensajes en



redes sociales -por ejemplo. páginas en Facebook como “No Más Ideología de Género” o “No a la Ideología de Género”. En el mismo sentido, hay videos publicados y difundidos en YouTube que explican en qué consiste este cuerpo de ideas y enseñan cómo combatirla. Y finalmente, con el uso reiterado de hashtags como mecanismo de vinculación de mensajes y legitimación de discursos, así como recurso para identificar y alinear a los lectores con las ideas evocadas (Zappavigna 2012), buscan generar consensos e identificaciones colectivas a las que recurren para frenar los derechos sexuales y reproductivos.

En el mismo sentido, podemos ver que ha funcionado la expresión #Salvemoslavidas. Recurriendo a una épica, en la que quienes se organizan y comprometen, se recurre a valores abstractos, pero también a una apelación colectiva y directa a participar en la batalla.



## Conclusiones

Los discursos reproducen o cuestionan modos de representar el mundo y la disputa por los modos de significar representaciones e identidades sociales se da en distintas arenas discursivas. Hemos visto que en el caso de los grupos anti-derecho, las redes sociales han funcionado como un medio de divulgación y legitimación de discursos y voces, que permiten promover, resistir y accionar contra políticas que reivindican y defienden derechos sexuales y reproductivos y buscan la igualdad de género. La retórica de la guerra, como estrategia discursiva, pone el género en el centro del cuestionamiento, lo resignifica y lo convierte en un valor negativo al recontextualizarlo como “ideología de género”, y asignarle el rol de herramienta de destrucción de normas y valores socialmente preciados, como la familia. Al construir como enemigos a quienes promueven derechos sexuales y reproductivos o políticas que promuevan la igualdad de género, van desarrollando



estrategias de adhesión para ‘futuras batallas’. Todo ello se realiza en el ámbito de las redes sociales, donde la circulación de discursos encuentra nuevos y variados medios de legitimación e interacción. La convocatoria a la acción ciudadana, desde posiciones que no reconocen alineamientos políticos o religiosos facilita, junto a la propia dinámica de las redes, procesos de construcción de voces colectivas, que se corresponden con actores sociales y políticos difusos, cuyo objetivo sigue siendo frenar los avances significativos en el campo de los derechos sexuales y reproductivos y de los derechos humanos, en general.

### Referências

- CORREA, Sonia; PATTERNOTE, David y KUHAR, Roman. The globalisation of anti-gender campaigns. Transnational anti-gender movements in Europe and Latin America create unlikely alliances. *International Politics & Society*, 2018. Disponible en línea: <https://www.ips-journal.eu/topics/human-rights/article/show/the-globalisation-of-anti-gender-campaigns-2761/> [Última consulta: 28 de octubre de 2019]
- CORREA, Sonia. “A política do genero”: um comentário genealógico. *Cadernos Pagú* (53); 2018:185301. ISSN 1809-4449
- GOLDENTUL, Analía y SAFERSTEIN, Ezequiel. Los jóvenes lectores de la derecha argentina. Un acercamiento etnográfico a los seguidores de Agustín Laje y Nicolás Márquez. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación* (112), 113-131, 2020.
- FAIRCLOUGH, Norman. *Analysing discourse. Textual analysis for social research*. Londres: Routledge, 2003.
- FAIRCLOUGH, Norman. *A Critical discourse analysis*. London: Longman, 1995.
- KHOSRAVINIK, M. y ESPOSITO, E. Online Hate, digital discourse and critique: Exploring digitally-mediated discursive practices of gender-biased hostility. *Lodz Papers in Pragmatics* 14.1, 45–68, 2018.
- KOVATS, Eszter y POIM, Maari (eds.). *Gender as symbolic glue. The position and role conservative and far right parties in the anti-gender mobilizations in Europe*. Budapest: FEPS-Fund, Friedrich Ebert, 2015.
- KUHAR, Roman; ZOBEC, Aleš. The anti-gender movement in Europe and the educational process in public schools. *CEPS Journal* 7(2), 29-46, 2017. URN: urn:nbn:de:0111-pedocs-145948.
- LAKOFF, George y JOHNSON, Mark. *Metáforas de la vida cotidiana*. España: Cátedra, 1987
- SHAMEEM, Nauren. *Derechos en riesgo. Observatorio sobre la Universalidad de los Derechos. Informe sobre tendencias en derechos humanos 2017*. Toronto - Ciudad de México: AWID, 2017.
- STEFANONI, Pablo. Biblia, buey y bala... recargados. Jair Bolsonaro, la ola conservadora en Brasil y América Latina. *Nueva Sociedad* 278, 4-11, noviembre - diciembre 2018.



VAGGIONE, Juan Marco y MUJICA, Jaris (comp.) *Conservadurismos, religión y política. Perspectivas de investigación en América Latina*. Córdoba: Católicas por el Derecho a Decidir, 2016.

## RETHORIC CHALLENG AGAINST THE GENDER IN LATIN AMERICAN

**Abstract:** This work is a result of a research project on groups called "anti-rights" in Latin America. Today the progress of conservative groups are identified with an agenda against any public policy tie in with the human rights of women and LGBTI people. One of the new characteristics of these groups is that they present themselves as independent of any religion or political party and get involved the citizenship into organization and participation (CORREA, PATTERNOTTE Y KUHAR, 2018). Although in each country these “anti-rights” groups express themselves in different ways, at a regional and global level some regularities and articulations are identified (SHAMEEM, 2017; KOVATS Y POIM, 2015).

A characteristic element is his intense activism in social networks (Twitter, YouTube, Facebook) and a discourse in which can be recognized the convergence of a rhetoric and a series of communication strategies (KHOSRAVINIK Y ESPOSITO, 2018).

In this work we will present the discourse analysis of textual productions of these groups in different formats, in particular, some discursive pieces on ‘abortion’ and ‘homosexuality’ published on Facebook and YouTube.

Thus, we will account for some elements of the discursive rhetoric of anti-gender discourses: the metaphor of war (LAKOFF Y JOHNSON, 1987), the intertextuality and recontextualization of the rhetoric of Human Rights and the appeal to science’s discourse as a resource of authority (FAIRCLOUGH, 2003), as well as various strategies for the construction of legitimate voices that enable and potent an interrelate discourse, which adapt to different conditions of circulation and consumption and generate different identity affiliations.

**Keywords:** abortion; anti-gender; anti-right